



Coalición de
Alcaldes de las
Américas sobre
Migración

Coalición de Alcaldes de las Américas sobre Migración

Visión y agenda de acción para gestionar
la migración con dignidad



Contenido

Resumen ejecutivo	4
Acerca de la Coalición de Alcaldes de las Américas sobre Migración	9
Visión de los Alcaldes para gestionar la migración con dignidad	12
Agenda de acción de las ciudades para gestionar la migración con dignidad	16
Potenciar el papel de las ciudades como actores clave en la política y la gestión de la migración	17
Impulsar las economías locales mediante la ampliación de las vías regulares y la inclusión económica	20
Fomentar la cohesión social y reducir la discriminación	25
Canalizar recursos y financiación hacia las ciudades	27
Ejemplos de acciones impulsadas por ciudades que gestionan la migración con dignidad	30

Resumen ejecutivo

La migración es uno de los temas determinantes de nuestra época. América Latina y el Caribe acogen a más de 17,5 millones de personas migrantes en busca de seguridad y oportunidades económicas. Mientras los conflictos, el cambio climático, la inestabilidad económica y la inseguridad generan patrones migratorios cada vez más complejos, las ciudades se han convertido en los principales destinos donde se ponen en práctica las políticas migratorias.

Las ciudades se enfrentan a la realidad de la migración todos los días. Están impulsando soluciones innovadoras y pragmáticas que responden a las complejidades de la movilidad humana, al mismo tiempo que fortalecen a las comunidades locales. Desde su labor de conectar a los migrantes con empleos y vivienda hasta el trabajo de ampliar el acceso a la atención médica, la asistencia legal y otros servicios esenciales, las ciudades desempeñan un papel central para que la migración beneficie a todos. Sin embargo, frecuentemente, quedan excluidas de la elaboración de las políticas migratorias, los esfuerzos de cooperación regional o del financiamiento necesario para implementar esas soluciones.

La Coalición de Alcaldes de las Américas sobre Migración se creó para cambiar esta realidad. Reuniendo a ciudades líderes de todo el hemisferio, la Coalición ha desarrollado una hoja de ruta compartida que busca transformar la experiencia local en acción regional.

Este informe presenta la Visión y Agenda de Acción de la Coalición de Alcaldes de las Américas: un marco liderado por ciudades para gestionar la migración con dignidad y, al mismo tiempo, maximizar sus beneficios económicos y sociales.

En este informe se señalan cuatro prioridades destinadas a fortalecer la coordinación hemisférica: potenciando el papel de las ciudades como actores clave en la política y la gestión de la migración; impulsando las economías locales mediante la ampliación de las vías regulares y la inclusión económica; fomentando la cohesión social y reduciendo la discriminación; y canalizando recursos y financiación hacia las ciudades. También se presentan innovaciones prácticas que ya se están llevando a cabo en las ciudades de la Coalición, demostrando cómo el liderazgo local puede generar mejores resultados para los migrantes, las comunidades de acogida y el hemisferio entero.

A lo largo de este informe, el término “migrantes” se utiliza como un término amplio que abarca todas las formas de movilidad humana, incluyendo a las personas refugiadas, solicitantes de asilo, repatriados, deportados y las personas desplazadas internamente.



Montevideo, Uruguay. Crédito: marciano1/istock

Miembros de la Coalición de Alcaldes de las Américas sobre Migración



Clara Brugada, Jefa de Gobierno de Ciudad de México, México

"La Ciudad de México tiene la convicción de ser un espacio solidario, hospitalario, intercultural e inclusivo, donde los derechos de las personas migrantes se respetan y se garantizan sin excepción. En un mundo donde proliferan los muros y se criminaliza la movilidad humana, las ciudades están llamadas a ser puentes de solidaridad. Partimos de un principio irrenunciable: migrar es un derecho humano. Ninguna persona, ninguna familia y ningún ser humano es ilegal."



Carlos Fernando Galán, Alcalde de Bogotá, Colombia

"Bogotá está demostrando que la migración puede gestionarse con dignidad, evidencia y resultados. Estamos construyendo rutas de integración que conectan a migrantes, refugiados, retornados y comunidades de acogida con servicios, empleo, educación, protección social y participación. Desde la Coalición de Alcaldes de las Américas sobre Migración, las ciudades estamos enviando un mensaje claro: no somos solo el lugar donde llegan los desafíos globales, somos también el lugar donde empiezan las soluciones."



Pabel Muñoz, Alcalde de Quito, Ecuador

"En este momento, en el que aumentan la división y los discursos de exclusión, nos mantenemos unidos en nuestro compromiso de construir ciudades que garanticen derechos, promuevan la inclusión y fortalezcan la convivencia. Al responder a la migración con dignidad, solidaridad y sin discriminación, fortalecemos nuestras comunidades y reconocemos que las personas en movilidad humana contribuyen al desarrollo y al futuro compartido de nuestras ciudades."



Mike Johnston, Alcalde de Denver, Estados Unidos

"Las ciudades no crearon los retos migratorios actuales, pero los estamos solucionando cada día. Denver está demostrando que dar la bienvenida a los recién llegados y construir comunidades seguras y prósperas van de la mano. Para lograrlo, necesitamos una reforma migratoria integral, alianzas más sólidas con los gobiernos locales y más vías regulares que permitan a las personas a contribuir desde el primer día."



Claudio Orrego, Gobernador de Santiago, Chile

"Santiago enfrenta una realidad migratoria urgente. Nuestra experiencia nos revela que, cuando la migración se gestiona de manera ordenada, regular, y con una institucionalidad que tiende a la integración, se convierte en un motor de desarrollo económico y de comunidades más cohesionadas. Por ello, nuestro trabajo está orientado a fortalecer a la sociedad civil y comunidades que se alinean con este desafío en los territorios, promoviendo el respeto entre unos y otros, reduciendo la discriminación. De este modo, estaremos asegurando el desarrollo de una ciudad más armónica para todos."



Marciana Valdivieso, Alcaldesa de Manta, Ecuador

"Para aprovechar las ventajas de la migración se necesitan alianzas más sólidas y una responsabilidad compartida. Las ciudades necesitan los recursos, la flexibilidad y la autoridad para liderar, porque la inclusión ocurre a nivel local. A través de la Coalición de Alcaldes de las Américas sobre Migración, estamos trabajando con organizaciones dirigidas por migrantes, la sociedad civil, el sector privado y los gobiernos de todos los niveles para convertir esta visión en acción."



Alejandro Eder, Alcalde de Santiago de Cali, Colombia

"La buena gestión de la migración no es solo un desafío humanitario; es una apuesta por el desarrollo humano y, al mismo tiempo, una estrategia para impulsar un crecimiento económico más inclusivo. Las ciudades necesitamos trabajar junto con los gobiernos nacionales y el sector privado para generar oportunidades, aprovechar el talento y las capacidades de las personas migrantes, fortalecer nuestras economías y construir comunidades más prósperas."



Mario Bergara, Intendente de Montevideo, Uruguay

"Todos los días vemos el aporte que hacen las personas migrantes al desarrollo de nuestras ciudades. Cuando existen políticas de inclusión, acceso a la documentación y oportunidades de empleo, la migración genera beneficios para toda la sociedad. No hay ciudades seguras sin políticas que promuevan la inclusión y la integración. Los gobiernos locales vivimos estos desafíos de primera mano y tenemos mucho para aprender compartiendo experiencias que nos permitan construir soluciones concretas para nuestras comunidades."



Cara Spencer, Alcaldesa de San Luis, Estados Unidos

"Las nuevas familias desempeñan un papel fundamental en el crecimiento de las ciudades, y aquellas que enfrentan desafíos demográficos ofrecen aún más oportunidades para las familias nacidas en el extranjero. San Luis no solo acoge la diversidad que aportan las personas nacidas en el extranjero, sino que también nos aseguramos de que estén seguras, cuenten con apoyo y puedan construir una buena vida en un lugar acogedor. Estamos construyendo soluciones que se adaptan a las necesidades de las personas y compartiendo ideas que pueden enriquecer a las ciudades en todas partes."



Acerca de la Coalición de Alcaldes de las Américas sobre Migración

La Coalición de Alcaldes de las Américas sobre Migración une a alcaldes de las principales ciudades de las Américas para implementar respuestas innovadoras a la migración impulsadas por las ciudades y superar el estancamiento político que ha frenado las respuestas a nivel nacional.

La misión de la Coalición es:

- **Crear una visión política liderada por las ciudades sobre la cooperación en materia de migración y**
- **Apoyar las alianzas y los proyectos entre ciudades para demostrar el liderazgo municipal en acción e impulsar el avance.**

Entre las prioridades clave de la Coalición se incluyen las vías de migración impulsadas por las ciudades para obtener ayuda en la coordinación de sus iniciativas de gestión migratoria, que incluyen desde compartir prácticas recomendadas para la recepción hasta mancomunar recursos para la reubicación. La Coalición también se enfoca en la inclusión económica, trabajando junto a empresas y gobiernos locales para crear oportunidades de empleo, brindar capacitación y certificación, y eliminar barreras para los migrantes como los requisitos de idioma y el reconocimiento de títulos académicos.

La Coalición de Alcaldes de las Américas sobre Migración se lanzó en septiembre de 2024 durante la Asamblea General de la ONU. Entre sus miembros actuales se encuentran los líderes de Bogotá, Colombia; Cali, Colombia; Ciudad de México, México; Denver, EE. UU.; Manta, Ecuador; Montevideo, Uruguay; Quito, Ecuador; San Luis, EE. UU.; y la Región Metropolitana de Santiago, Chile. Entre los antiguos miembros se encuentran los alcaldes de Ciudad Juárez, México, y San Antonio, EE. UU.

En los últimos dos años, estas ciudades han puesto en práctica su colaboración. En junio de 2025, los miembros se reunieron en Bogotá para un intercambio técnico con el fin de impulsar proyectos liderados por ciudades, fortalecer la colaboración y contribuir al desarrollo de los [Principios de las ciudades para la acción inclusiva sobre la migración en el hemisferio](#). La Coalición también publicó [Ciudades liderando las vías de migración regular en las Américas](#), un informe que describe cómo los gobiernos locales pueden ampliar el acceso a vías de migración regular, lo que contribuyó a orientar el desarrollo de proyectos.

Aprovechando este impulso, la Coalición anunció una inversión de más de 5 millones de dólares para permitir que las ciudades implementen soluciones contundentes, impulsadas por ellas mismas, que fomenten la inclusión económica y generen prosperidad compartida para los migrantes y las comunidades de acogida. Cinco miembros de la Coalición — Bogotá, Cali, Manta, Ciudad de México y Quito— recibieron apoyo financiero y técnico catalítico para lanzar programas que amplíen el acceso a servicios integrales y trabajo digno, sean pioneros en sistemas de identificación digital y faciliten la regularización de los migrantes.

Principios de las ciudades para una acción inclusiva en materia de migración hemisférica

En septiembre de 2025, la Coalición de Alcaldes de las Américas sobre Migración se reunió para evaluar el cambiante contexto geopolítico e identificar prioridades comunes que permitan convertir los desafíos migratorios en oportunidades. Como resultado de la reunión, los miembros aprobaron una declaración conjunta con diez principios de acción. Estos principios han servido de guía para la elaboración de la visión sobre la migración y las recomendaciones concretas que se presentan en este documento.

Juntos, los miembros de la Coalición de Alcaldes de las Américas se comprometen a avanzar lo siguiente:

1 Promover la inclusión de los migrantes fomentando la cohesión social y luchando contra la discriminación, desafiando la criminalización de los migrantes y cambiando las percepciones públicas. Las ciudades pueden moldear narrativas involucrando a las comunidades de acogida, aportando evidencias y contrarrestando la desinformación mediante políticas y programas inclusivos.

2 Incidir en políticas nacionales e internacionales que apoyen y garanticen que las políticas y regulaciones reflejen las realidades, necesidades y capacidades de las ciudades y creen entornos propicios para que las ciudades puedan prosperar. Las ciudades tienen el poder de influir en las políticas nacionales y regionales sobre cuestiones como la inclusión económica, la movilidad laboral, la protección y la migración climática.

3 Potenciar el papel de las ciudades como actores clave en la gestión de la migración, comprometiéndose a proteger los derechos de los migrantes y abordando los cambios en los flujos migratorios. La migración sigue siendo un fenómeno urbano y local, y las ciudades desempeñan un papel fundamental a la hora de responder con un liderazgo urgente y medidas decisivas ante una de las dinámicas más apremiantes y transformadoras de nuestro tiempo.

4 Defender la inclusión de los migrantes como una oportunidad para el crecimiento económico de las ciudades. Cuando se gestiona adecuadamente, la migración puede ayudar a revertir el descenso de la población, cubrir la escasez de mano de obra, impulsar la innovación y revitalizar las comunidades.



Albergue de migrantes en Ciudad Juárez, México. Crédito: Samer Saliba

5 Fortalecer las vías de migración regular y la colaboración hemisférica entre ciudades, destacando el papel fundamental que desempeñan las ciudades en la coordinación de los esfuerzos en todas las etapas del viaje migratorio, desde el origen hasta el tránsito, el destino y el retorno. La gestión de la migración es una responsabilidad compartida que requiere de acción coordinada y recursos compartidos.

6 Crear alianzas multisectoriales para la integración, centrándose en los migrantes y las comunidades de acogida y estableciendo asociaciones mutuamente beneficiosas con el sector privado, las instituciones financieras y la sociedad civil.

7 Garantizar el financiamiento sostenible para la integración de los migrantes mediante la creación de alianzas público-privadas y estrategias de financiamiento innovadoras, reconociendo que un cambio duradero requiere una inversión sostenida y que las ciudades necesitan recursos para alcanzar sus objetivos, incluidos los recursos de las propias ciudades.

8 Implementar la toma de decisiones basada en datos y evidencias, reconociendo que las ciudades están más cerca de las realidades locales y están bien posicionadas para analizar la información sobre los migrantes y las necesidades locales, lo que permite identificar oportunidades y diseñar respuestas más eficaces.

9 Abordar los factores estructurales que impulsan la migración y fomentar la estabilización a largo plazo, mirando más allá de las respuestas de emergencia y promoviendo soluciones a largo plazo.

10 Impulsar la gobernanza local de la migración, reconociendo la necesidad de un liderazgo político fuerte por parte de los alcaldes y los dirigentes municipales, instituciones sólidas para desarrollar políticas públicas y urbanas, leyes y reglamentos locales integrales e iniciativas transversales a nivel local.

Visión de los Alcaldes para gestionar la migración con dignidad

La migración es un tema determinante de nuestra época. En América Latina y el Caribe solamente, hay más de 17,5 millones de personas migrantes. Como gobiernos locales, conocemos bien las realidades que rodean a la migración en la región. Ante el aumento de la retórica xenófoba que criminaliza la movilidad humana y divide a las comunidades, nos mantenemos unidos para construir ciudades más acogedoras, inclusivas y cohesionadas. Como alcaldes, entendemos que la migración trae oportunidades valiosas para nuestras ciudades y fortalece el tejido de nuestras comunidades. En esencia, la migración se trata de personas—son nuestros amigos, nuestra familia, nuestros vecinos que se mudan en busca de oportunidades o seguridad.

Como líderes de las Américas, nos enfrentamos cada día a las realidades cambiantes de la migración y debemos responder tanto a sus retos como a las oportunidades que presenta. Ya sea conectando a las personas migrantes y refugiadas con trabajos en Denver y Bogotá, acompañando a familias buscando oportunidades en Ciudad de México o que han sido retornadas a Ciudad Juárez, promoviendo la autonomía económica de las mujeres en Manta, o apoyando a personas desplazadas internamente en Quito, estamos moldeando activamente la respuesta en el territorio. Es nuestra responsabilidad gestionar a las realidades humanas de la migración de manera que se base en la no discriminación, proteja los derechos de nuestras comunidades, construya una prosperidad compartida y defienda la dignidad de las personas migrantes. A pesar de las limitaciones de recursos y competencias, nos hemos convertido en centros de innovación en este proceso. Lo hacemos no solo porque es lo correcto, sino porque fortalece nuestras ciudades.

Creamos la Coalición de Alcaldes de las Américas sobre Migración para mostrar que la colaboración pragmática en torno a las migraciones es posible y beneficiosa. Durante el último año, hemos trabajado juntos para aprender unos de otros, poner a prueba respuestas locales basadas en la evidencia y construir una visión común para el futuro. Como parte de esa definición de visión, en septiembre de 2025 nos comprometimos con un conjunto de Principios de Acción comunes para guiar nuestro enfoque.

Hoy, al reunirnos en la Ciudad de México, presentamos nuestra visión compartida para gestionar la migración con dignidad en las Américas como una ruta concreta para avanzar en medio del estancamiento político internacional. En un momento de incertidumbre global y de auge de la polarización, esta visión tiene como objetivo identificar las áreas de colaboración en las que podemos avanzar trabajando juntos como ciudades y en articulación con los gobiernos nacionales, las empresas, los donantes, el sector privado y las organizaciones de la sociedad civil y las personas migrantes.

Nuestra visión es sencilla. En primer lugar, la migración no es una crisis que haya que gestionar, sino una oportunidad que hay que aprovechar. Las personas migrantes contribuyen a nuestras economías, cuidan de nuestras familias, crean negocios, aportan innovación, enriquecen nuestra cultura y vida comunitaria. Aunque puede ser un reto complejo de abordar para las ciudades, cuando se apoya mediante políticas inclusivas y el acceso a documentos legales y regularización, la migración crea un círculo virtuoso de crecimiento, resiliencia y cohesión social. Rechazamos

el falso dilema entre la inclusión y la seguridad pública, y reconocemos que ambas pueden coexistir.

En segundo lugar, la política migratoria debe fundamentarse en la dignidad humana. La participación de las personas en movilidad humana es un elemento central de esta visión. Las personas migrantes no son beneficiarios pasivos de las políticas, sino contribuyentes activos de nuestras ciudades. Sus voces, su liderazgo y sus experiencias deben reflejarse en las decisiones que dan forma a nuestro futuro común. Las ciudades están demostrando que los enfoques inclusivos, basados en el acceso a servicios públicos de calidad, la identidad legal, la vivienda, la atención médica, la educación y las oportunidades económicas, dan lugar a comunidades más seguras y cohesionadas. Fortalecer los servicios sociales tanto para las personas migrantes como para las comunidades de acogida es esencial para reducir la exclusión, prevenir tensiones y fomentar la integración comunitaria a largo plazo.

En tercer lugar, se necesita una mayor cooperación hemisférica para aprovechar plenamente los beneficios de la migración. Debemos ir más allá de los enfoques fragmentados y reactivos de la migración hacia estrategias coordinadas y con visión de futuro que conecten las ciudades de origen, tránsito, destino y retorno para maximizar los beneficios de la migración para nuestras ciudades, al tiempo que se limitan los riesgos reales para quienes emigran y las comunidades a las que llegan. La financiación flexible y directa es esencial para que las ciudades puedan desempeñar su papel como actores clave en la gestión de la migración y la implementación de políticas.

En cuarto lugar, las ciudades están preparadas para apoyar esta visión. Las ciudades son actores fundamentales para gestionar eficazmente la migración, pero necesitan los recursos y las competencias para actuar. Como miembros de la Coalición de Alcaldes de las Américas sobre Migración, comprometemos nuestras propias capacidades y recursos para llevar adelante esta visión. Pero no podemos hacerlo solos. Promoveremos que esta visión

se convierta en una realidad en nuestro contexto local y en colaboración con las organizaciones dirigidas por migrantes, la sociedad civil, el sector privado y los gobiernos nacionales y regionales. Nuestros esfuerzos garantizarán el bienestar de todos los residentes de nuestras ciudades y fomentarán la cohesión social entre los migrantes y las comunidades de acogida.

Para hacer realidad esta nueva visión política, **hacemos un llamado a los gobiernos nacionales y municipales, a las empresas, a la academia, a los donantes, al sector privado y a las organizaciones dirigidas por personas migrantes y de la sociedad civil a que se nos unan con el fin de:**



Potenciar el papel de las ciudades como actores clave en la política y la gestión de la migración;



Impulsar las economías locales mediante la ampliación de las vías de migración regular y la inclusión económica;



Fomentar la cohesión social y reducir la discriminación hacia las personas migrantes; y



Canalizar recursos y financiación hacia las ciudades para ampliar los servicios inclusivos y aprovechar los beneficios económicos de la migración.

Nuestra Coalición busca convertir esta visión en acción y para ello, ha trazado una hoja de ruta concreta basada en principios compartidos y centrada en nuestras los cuatro llamados a la acción. En todo el hemisferio, las ciudades ya están marcando el camino, demostrando que un liderazgo local audaz puede fortalecer la democracia, ampliar las oportunidades, fomentar la inclusión y responder de manera efectiva a los desafíos de la migración y la seguridad pública. Hemos reunido políticas innovadoras

e iniciativas exitosas de nuestras ciudades, no como ejemplos aislados, sino como modelos que pueden replicarse, adaptarse y ampliarse.

Juntas, las ciudades de las Américas están demostrando que es posible un enfoque diferente de la migración: uno más humano, más ordenado, más seguro y sostenible. Nos mantenemos unidos para liderar y fortalecer nuestras comunidades. Invitamos a otros a sumarse para convertir esta visión en acciones concretas para nuestras comunidades.

Respaldo por:



Claudio Orrego
Gobernador de Santiago,
Chile



Carlos Fernando Galán
Alcalde de Bogotá,
Colombia



Alejandro Eder
Alcalde de Santiago de Cali,
Colombia



Marciana Valdivieso
Alcaldesa de Manta,
Ecuador



Pabel Muñoz
Alcalde de Quito,
Ecuador



Clara Brugada
Jefa de Gobierno de Ciudad de
México, México



Mike Johnston
Alcalde de Denver,
Estados Unidos



Cara Spencer
Alcaldesa de San Luis,
Estados Unidos



Mario Bergara
Intendente de Montevideo,
Uruguay



Ciudad de México, México.

Agenda de acción de las ciudades para gestionar la migración con dignidad

Basándonos en nuestra visión y nuestros principios, esta agenda impulsada por las ciudades constituye nuestro llamado a la gestión migratoria con dignidad y a una cooperación mayor en la región. Cuando las ciudades tienen voz, datos, recursos y capacidad institucional, pueden convertir la migración de un desafío en una oportunidad para el desarrollo local. Cuando las ciudades no cuentan con financiamiento directo, las acciones relacionadas con la gestión migratoria quedan limitadas.

Instamos a los gobiernos nacionales y locales, a las empresas, a los donantes, bancos de desarrollo, al sector privado, la academia, y a las organizaciones internacionales, lideradas por migrantes y de la sociedad civil a que se unan a nosotros en torno a nuestras cuatro prioridades de acción:



Potenciar el papel de las ciudades como actores clave en la política y la gestión de la migración;



Impulsar las economías locales mediante la ampliación de las vías de migración regular y la inclusión económica;



Fomentar la cohesión social y reducir la discriminación hacia las personas migrantes; y



Canalizar recursos y financiación hacia las ciudades para ampliar los servicios inclusivos y aprovechar los beneficios económicos de la migración.

Para respaldar la puesta en práctica de esta visión, la Coalición ha elaborado recomendaciones técnicas detalladas que se centran en nuestras cuatro prioridades de acción. Además, presentamos una serie de buenas prácticas que ilustran cómo cada una de nuestras ciudades está haciendo realidad esta visión mediante iniciativas que podrían reproducirse o ampliarse.



Potenciar el papel de las ciudades como actores clave en la política y la gestión de la migración

Como puntos de origen, tránsito, destino y retorno, las ciudades desempeñamos un papel clave en la gestión de la migración. Nuestra cercanía a las personas migrantes y a las comunidades de acogida nos permite diseñar e implementar políticas más eficaces, regulares, ordenadas y humanas. Cuando las ciudades participan en el establecimiento de las políticas migratorias y se les faculta para gestionar la migración de forma activa, están en condiciones de aprovechar los beneficios que esta aporta a las comunidades de acogida y, al mismo tiempo, hacer frente a los retos que plantea. Sin embargo, es muy frecuente que se excluya a las ciudades de la formulación de políticas, lo que da lugar a peores resultados para las

comunidades y para las propias personas migrantes, refugiadas, retornadas y desplazadas internamente.

A fin de crear un sistema más eficaz que aproveche al máximo los beneficios de la migración, debe reconocerse a las ciudades no solo como ejecutoras, sino también como tomadoras de decisión que configuran los sistemas migratorios nacionales, regionales y hemisféricos. Para ello, los gobiernos nacionales y municipales, el sector privado, la academia, las organizaciones internacionales, las organizaciones lideradas por personas migrantes y la sociedad civil deberían:

1 A 1A Centrar el liderazgo de las ciudades en la formulación de políticas migratorias a nivel nacional, regional e internacional

Crear una infraestructura sólida de coordinación nacional con las ciudades en todos los niveles de la administración pública para asegurar que las políticas migratorias sean flexibles, concretas y capaces de adaptarse a las condiciones cambiantes. Los gobiernos nacionales deben reconocer oficialmente a las autoridades municipales como actores clave e incluirlos en los procesos de adopción de decisiones de alto nivel, así como en la formulación e implementación de las políticas. Mecanismos de coordinación permanentes—como enlaces, consejos interinstitucionales y mesas oficiales—pueden mejorar el alineamiento, el intercambio de información y el acceso a la financiación, así como responder de manera conjunta y más eficaz a la evolución de las dinámicas migratorias.

Asegurar la coordinación y los recursos necesarios para la acogida, la regularización y la integración local de las personas migrantes en el marco de las políticas nacionales. Los decretos, las directrices y los marcos normativos deben reconocer y reforzar oficialmente el papel de las ciudades en todas las fases de la migración al tiempo que proporcionan recursos sostenidos a los gobiernos estatales y locales para apoyar la puesta en marcha y la evaluación de iniciativas de respuesta eficaces tanto para las personas migrantes recién llegadas como para las residentes de larga duración, retornadas y desplazadas internamente.

Incluir las ciudades como entidades con capacidad de decisión en las plataformas de gobernanza de la migración regionales e internacionales, mediante reformas encaminadas a otorgarles funciones de liderazgo formales, en lugar de limitar su participación a un papel meramente consultivo. Los foros regionales e internacionales deben institucionalizar la participación significativa de las ciudades en los diálogos y en la adopción de decisiones. Los gobiernos nacionales deben incluir a representantes de gobiernos locales en las delegaciones oficiales en los espacios internacionales y regionales.

1 B Fortalecer los sistemas de gestión de la migración que facilitan la regularización, la identificación y la prestación de servicios integrales

Reducir los obstáculos para acceder a los procesos de regularización en colaboración con las ciudades.

Cuanto mayor sea la capacidad de las autoridades locales para impulsar los procesos de regularización, mayores serán las posibilidades de que dichos programas tengan éxito. Las autoridades nacionales deben colaborar estrechamente con los gobiernos locales e impulsar mecanismos que habiliten su rol activo. Los gobiernos locales, las organizaciones de la sociedad civil y los consultorios jurídicos también deberían participar para simplificar y ampliar el acceso a las vías de regularización mediante asistencia jurídica, campañas de información pública y programas de capacitación específicos, con el fin de asegurar una aplicación efectiva en los centros urbanos.

Crear o ampliar centros multipropósito en zonas con una alta concentración de población migrante y retornada, con el fin de asegurar el acceso equitativo a un apoyo integral, que abarque desde el registro y la asistencia jurídica hasta la atención sanitaria, apoyo de vivienda, la educación, recursos lingüísticos, y la inserción laboral. Existe evidencia de que, al reunir todos los servicios en un modelo de ventanilla única, estos centros reducen la fragmentación, ofrecen vías claras de acceso a la tramitación de documentos y a la protección social y refuerzan la capacidad de los gobiernos locales para gestionar la migración, permitiendo pasar de respuestas puntuales a infraestructuras de integración duraderas.

Elaborar enfoques centrados en las personas para la prestación de servicios a la población migrante en todas las fases de la ruta migratoria (destino, tránsito, retorno). Los gobiernos nacionales y los donantes deberían fortalecer las capacidades mediante el diseño de modelos con personal de primera línea y personas migrantes para la capacitación en atención sensible al trauma, mediación intercultural y prácticas con perspectiva de género y sensibilidad cultural, así como en procedimientos operativos estándar claros para la derivación a los servicios de protección. Estas iniciativas reducen la discriminación y promueven una integración significativa de la población migrante y retornada.



Reunión de la Coalición de Alcaldes de las Américas sobre Migración en Bogotá. Crédito: MMC

1 C Optimizar la gestión de la migración mediante el fortalecimiento de las infraestructuras y las capacidades locales

Fortalecer los marcos institucionales y las estructuras de gobernanza mediante la creación de unidades especializadas, legislación local y planes integrales de migración. Asimismo, incorporar la perspectiva migratoria en todos los departamentos locales para garantizar la coherencia de las políticas, la coordinación intersectorial y la sostenibilidad de las acciones a largo plazo.

Integrar la migración en la planificación estratégica para el desarrollo, mediante su incorporación en los planes locales de desarrollo, urbanismo y cambio climático. Adoptando un enfoque prospectivo, es posible prever las dinámicas futuras y armonizar la gestión de la migración con las prioridades sociales, económicas y ambientales. La incorporación de la migración en la planificación urbanística, el desarrollo de la fuerza laboral y las estrategias de servicios sociales aseguran que las respuestas no sean puntuales, sino que estén integradas e institucionalizadas en los planes a largo plazo de las ciudades.

Promover una gobernanza participativa con múltiples partes interesadas, mediante la institucionalización de espacios de diálogo y coordinación—como consejos de migración, mesas de trabajo, asambleas ciudadanas y comités—, en los que participen organismos públicos, la sociedad civil y las comunidades migrantes y de acogida, de modo que la participación sea significativa y se logre una mayor rendición de cuentas en la toma de decisiones.

Fortalecer el uso de datos migratorios y las infraestructuras tecnológicas a nivel local para digitalizar progresivamente la prestación de servicios municipales. La digitalización de los servicios municipales facilita que las personas migrantes accedan a la tramitación de documentos locales, a los servicios esenciales y a la orientación sobre documentación migratoria y rutas de acceso al trabajo formal, de conformidad con el marco normativo.

1 D Fomentar la colaboración y la solidaridad entre ciudades del hemisferio

Reconocer las redes nacionales y regionales de ciudades y colaborar con ellas en materia de cooperación migratoria, desarrollo de capacidades técnicas y aprendizaje entre pares, así como en la puesta en marcha de programas piloto. Estas redes no son solo instrumentos técnicos, sino también mecanismos para la visibilidad, la diplomacia local y la incidencia nacional y regional. Para reforzarlas, es fundamental consolidar los espacios de colaboración horizontal, crear herramientas comunes y compartir buenas prácticas, coordinarse con otras redes temáticas (como las de desarrollo sostenible, cambio climático o derechos humanos) y ampliar su influencia internacional en colaboración con la sociedad civil y la comunidad internacional.

Promover la cooperación estructurada y la diplomacia de ciudades en las Américas a través de la facilitación de diálogos estratégicos y el desarrollo de marcos formales, espacios de encuentro y acuerdos operativos para abordar los vacíos en las políticas migratorias nacionales y regionales. A través de colaboraciones interurbanas sostenibles, las ciudades pueden intercambiar conocimientos, datos, herramientas y respuestas políticas, así como buenas prácticas.



Impulsar las economías locales mediante la ampliación de las vías de migración regular y la inclusión económica

La inclusión y la integración de las personas migrantes pueden ser fundamentales para fortalecer las economías locales, en particular las que se enfrentan a la escasez de mano de obra y otras brechas laborales. Cuando existe una estrecha colaboración entre los gobiernos locales, las agencias de empleo, los empleadores, las cámaras de comercio, los sindicatos, las empresas, y las organizaciones comunitarias, las ciudades pueden ajustar mejor la oferta de mano de obra a la demanda, ampliar el acceso a empleo formal y digno, fomentar la inclusión en las cadenas de valor locales, y proteger los derechos laborales de las personas migrantes así como su derecho a decidir moverse voluntariamente para oportunidades de trabajo. Las ciudades ponen de manifiesto que las vías de movilidad laboral y los programas de empleo generan economías más dinámicas y prósperas, que benefician a sus residentes, por lo que toda la población sale ganando.

Las vías de movilidad laboral bien diseñadas—basadas en datos del mercado laboral y en sólidas garantías de protección de las personas trabajadoras—crean canales de empleo seguros, dignos y regulados, lo

que beneficia tanto a las personas migrantes como a las entidades empleadoras y a las comunidades de acogida. Los programas de desarrollo de la fuerza laboral deben atender mejor las necesidades cambiantes de la comunidad y del mercado laboral, de modo que las personas migrantes puedan acceder a capacitación profesional y titulaciones, al reconocimiento de sus cualificaciones extranjeras, al empleo y a las ayudas al emprendimiento.

Al reforzar los sistemas de integración y de empleo, las ciudades pueden impulsar el crecimiento económico, mejorar la competitividad de las empresas, contribuir a la ampliación de la recaudación fiscal y a la creación de empleo formal, aumentar la cohesión social y demostrar que la inclusión de la población migrante genera beneficios compartidos y contribuye a la prosperidad de las economías locales.

Para impulsar las economías locales con la migración, los gobiernos nacionales, y municipales, las empresas, los donantes, el sector privado, la academia, las organizaciones internacionales, las lideradas por migrantes y las de la sociedad civil, y demás actores deberían:

2 A

Ampliar las vías de migración regular y los programas de inclusión económica

Pilotear programas de movilidad laboral entre ciudades. Los programas o vías de movilidad laboral ofrecen canales seguros y regulados para que las personas trabajadoras puedan desplazarse voluntariamente para acceder a oportunidades de empleo, al tiempo que se cubren puestos de trabajo vacantes. Cuando se conciben para satisfacer las necesidades y capacidades del mercado laboral y cuentan con medidas de protección sólidas, estos programas benefician a migrantes, entidades empleadoras y países de acogida. Los gobiernos podrían aprovechar los acuerdos regionales de movilidad y los bloques de integración vigentes que ofrecen oportunidades de circulación regular (MERCOSUR, CARICOM, CAN y Alianza del Pacífico).

Crear programas de reubicación entre ciudades facilitando la colaboración y las alianzas entre las ciudades y otras partes interesadas, como organizaciones internacionales, organizaciones de la sociedad civil, proveedores de servicios jurídicos y el sector privado. Los programas de reubicación voluntaria bien diseñados y elaborados en consulta con las personas afectadas facilitan el desplazamiento seguro, digno y voluntario y proporcionan los recursos necesarios para prosperar y contribuir a las economías locales.

Ampliar programas de visas y vías de regularización en colaboración con gobiernos locales. La regularización migratoria permite a las personas migrantes trabajar, asentarse y contribuir plenamente a sus comunidades. Si bien los gobiernos nacionales conservan la competencia principal en materia de política migratoria, las autoridades locales pueden colaborar con las nacionales para hacer frente a los retos demográficos y a la escasez de mano de obra en sectores concretos. Los gobiernos nacionales, por su parte, pueden colaborar con las autoridades locales para atraer a migrantes cuyas competencias se ajusten a las necesidades locales de empleo.



Mural en Quito, Ecuador. Crédito: MMC

2 B Crear programas inclusivos de desarrollo de la fuerza laboral que se ajusten a las necesidades y oportunidades locales

Integrar una perspectiva centrada en el empleo de las personas migrantes y retornadas en las políticas económicas y laborales nacionales y locales. Para ello, las autoridades nacionales deben fortalecer la coordinación entre las políticas de migración y empleo, en colaboración con los gobiernos locales y especialistas en migración. Asimismo, deben reducir las barreras de acceso al empleo, facilitando el reconocimiento de títulos y cualificaciones extranjeras e incorporando servicios de apoyo jurídico y lingüístico que favorezcan la inserción laboral de las personas de origen extranjero.

Identificar oportunidades para vincular a las personas migrantes con empleos formales desde un enfoque basado en la demanda laboral, especialmente en sectores con escasez de mano de obra. Para ello, las autoridades locales pueden conectar las necesidades del mercado de trabajo con el talento de las personas migrantes, facilitando su acceso a vías de regularización, la capacitación y el acceso a información sobre vacantes. Asimismo, se puede aprovechar la tecnología para desarrollar algoritmos inclusivos de vinculación laboral, creando plataformas que faciliten la contratación y programas de capacitación basados en competencias verificadas y en la elegibilidad legal, ayudando a conectar estas herramientas con datos sobre vacantes existentes en el mercado laboral local.

Desarrollar programas de capacitación laboral, desarrollo de competencias, certificación e inserción laboral para mejorar la empleabilidad de las personas migrantes, mediante programas técnicos y profesionales adaptados a las necesidades del mercado laboral local, y ofrecer incentivos para que los completen con éxito. Estos programas pueden incluir capacitación previa al empleo, reconocimiento de competencias y experiencia laboral —incluso sin documentación completa—, así como oportunidades de desarrollo de habilidades. Además, las alianzas con servicios de empleo, ferias laborales y otros actores del mercado de trabajo pueden facilitar la inserción laboral y una mejor vinculación entre la oferta y la demanda de empleo.



Foto del proyecto de inclusión económica de Manta, CreActivas.
Crédito: Municipio de Manta

2 C Integrar a la población migrante en las economías locales y fomentar la autonomía de las personas migrantes emprendedoras

Fomentar el liderazgo del sector privado y las empresas para respaldar las iniciativas de inclusión laboral migrante. Los esfuerzos deben ir más allá de las campañas de sensibilización y contemplar la participación directa y el liderazgo en las estrategias de integración. Los empleadores, cámaras de comercio y líderes empresariales pueden crear vías de acceso al empleo, financiar la regularización, los permisos de trabajo y la capacitación, y adoptar prácticas de contratación inclusivas. Las inversiones públicas y privadas deben ajustarse a las necesidades del mercado laboral, a los perfiles profesionales y a las vías de certificación, a fin de prestar apoyo tanto a las personas migrantes que ya residen en el país, personas migrantes retornadas, como a las que ingresan a través de los canales de migración regular.

Institucionalizar políticas inclusivas y éticas de contratación, desarrollo de competencias, capacitación e incorporación para atraer mano de obra migrante y crear una fuerza de trabajo más cohesionada. Las empresas deben adoptar prácticas de contratación e integración inclusivas que garanticen el acceso y la permanencia de las personas migrantes en el empleo. Asimismo, deben promover oportunidades de capacitación, desarrollo de competencias, aprendizaje en el puesto de trabajo y prácticas profesionales remuneradas, especialmente en sectores con alta demanda como la economía verde, además de fomentar el intercambio cultural con la plantilla local para fortalecer la cohesión laboral y evitar dinámicas de competencia.

Fortalecer las empresas lideradas por migrantes e impulsar el crecimiento de las personas migrantes emprendedoras. El sector empresarial y las cámaras de comercio pueden fortalecer el emprendimiento de las personas migrantes facilitando el acceso a capacitación sobre gestión empresarial, registro de empresas y certificaciones, así como a redes de mentoría, financiación semilla, microcréditos y otros mecanismos de apoyo para la creación y expansión de negocios. También pueden promover la visibilidad de las personas emprendedoras migrantes en mercados y ferias locales. Asimismo, los programas públicos deben garantizar el acceso de las personas migrantes a estas oportunidades, independientemente de su condición migratoria, para impulsar la creación de empleo y contribuir al desarrollo de las economías locales.

Ampliar el acceso de las personas migrantes a los servicios bancarios y financieros digitales. Reforzar los marcos normativos nacionales y locales que reconocen la documentación migratoria (incluidas las identificaciones digitales emitidas por las ciudades) y los documentos provisionales para la apertura de cuentas bancarias y el acceso a servicios financieros inclusivos, y difundir estas directrices a nivel local para asegurar su aplicación. La colaboración con los bancos debe reducir el riesgo asociado a la concesión de créditos y la prestación de otros servicios a las personas migrantes. Los acuerdos que permiten ofrecer tarjetas prepago gratuitas a las personas migrantes que puedan acreditar su identidad pueden facilitarles la gestión de su dinero a través de una cuenta digital.

2 D Mejorar la generación de evidencia a nivel local y nacional sobre la inclusión de migrantes y su contribución a las economías locales

Realizar un análisis del mercado laboral de las ciudades que pueden acoger e integrar a migrantes en función de sus necesidades socioeconómicas, laborales y demográficas. Este análisis debe evaluar las infraestructuras institucionales y las políticas públicas vigentes, las tendencias demográficas y la demanda de mano de obra de las ciudades y detectar los sectores o industrias que sufren una mayor escasez de mano de obra, incluidos los afectados por el cambio climático, y que se beneficiarían de una migración ordenada de personas trabajadoras.

Cuantificar las contribuciones económicas de las personas migrantes a las economías locales, incluyendo la ampliación de la recaudación fiscal, el crecimiento del producto interno bruto (PIB), la diversificación de la mano de obra, la transferencia de competencias y el aumento de la competitividad. Recopilar datos fiables y convincentes sobre la contribución económica de la población migrante a las economías de acogida y a la población local es fundamental. Esto facilita la adopción de decisiones fundamentadas en materia de políticas laborales orientadas a la visión de futuro, mientras se lucha contra la desinformación y la xenofobia.

Desarrollar estudios sobre el retorno de la inversión (ROI) que genera la contratación de migrantes en los centros urbanos y documentar las buenas prácticas sobre los casos de negocio y beneficios compartidos para las personas migrantes, las entidades empleadoras y las comunidades de acogida. Los empleadores deben elaborar análisis rigurosos y personalizados que cuantifiquen las repercusiones económicas, operativas y reputacionales de la contratación de migrantes, con el fin de aumentar su compromiso, orientar la adopción de decisiones corporativas y respaldar la movilización de recursos desde un enfoque basado en evidencia.



Calí, Colombia. Crédito: Oscar Espinosa/Stock



3

Fomentar la cohesión social y reducir la discriminación hacia las personas migrantes

Los gobiernos locales desempeñan un papel fundamental en el fomento de respuestas migratorias inclusivas y eficaces, ya que promueven la cohesión social, luchan contra la discriminación y refuerzan la gobernanza y la capacidad institucional. El papel de las ciudades puede contribuir a identificar y abordar tensiones alrededor de la convivencia o barreras en el acceso a servicios entre comunidades de acogida y población migrante para potenciar comunidades mucho más cohesionadas. Mediante esfuerzos de cohesión local, las ciudades pueden ayudar a hacer frente a la criminalización contra las personas migrantes y a cambiar la percepción pública, pasando del miedo y la negatividad a la empatía y el reconocimiento de las contribuciones de la población migrante. Esfuerzos que van dirigidos hacia el aumento de la confianza y mayor interacción entre residentes en la comunidad pueden

reducir el miedo y aumentar la apertura a conocer nuevas culturas entre vecinos—fortaleciendo así el tejido social a largo plazo.

Ante el aumento de la xenofobia y los discursos contra la migración, las iniciativas que acercan a la población local y a la migrante, a través de la tecnología, el arte, la cultura, el deporte y el emprendimiento, son herramientas poderosas para construir sociedades más cohesionadas y resilientes.

Para fomentar la cohesión social y reducir la discriminación hacia las personas migrantes, los gobiernos nacionales, y municipales, las empresas, los donantes, el sector privado, la academia, las organizaciones internacionales, las lideradas por migrantes y las de la sociedad civil, y demás actores deberían:

3 A

Resaltar las contribuciones de la población migrante a las comunidades de acogida a través de la investigación y la comunicación

Desarrollar iniciativas de comunicación y eventos locales que destaquen las múltiples contribuciones de las personas migrantes a su comunidad, en particular las historias de migrantes y sus familias en los centros urbanos, el emprendimiento de las personas migrantes, la creación de empleo y sus aportaciones a la innovación en ámbitos como el deporte, la ciencia, el mundo académico y la atención sanitaria, así como el carácter multicultural de las ciudades, ya que muchas de las ciudades han sido fundadas por migrantes. Para ello, podrían utilizarse acciones de comunicación pública, campañas en redes sociales y mensajes en espacios públicos, además de eventos como ferias o ceremonias anuales que reconozcan y destaquen las contribuciones de los migrantes a su comunidad local y refuercen su sentido de pertenencia a esta.

Realizar investigaciones participativas sobre las percepciones entre las personas migrantes y las comunidades de acogida. Esta labor podría incluir la creación de oportunidades para que estudiantes de universidades locales, organizaciones de la sociedad civil o tanques de pensamiento lideren proyectos de investigación o encuestas con migrantes y comunidades de acogida, con el fin de construir una base de evidencia sobre las percepciones entre las personas migrantes y las comunidades de acogida.

Incluir datos a nivel municipal en las encuestas y sondeos nacionales y regionales sobre la percepción que tienen las comunidades de acogida de la migración y las personas migrantes. Varias encuestas y sondeos nacionales y regionales recogen las percepciones de las comunidades de acogida sobre la migración y las personas migrantes, pero no incluyen datos a nivel municipal. Contar con datos a este nivel puede ayudar a detectar patrones y oportunidades para la implicación de las comunidades de acogida.

3 B Aprovechar las alianzas para fortalecer el tejido comunitario y la cohesión social

Utilizar el arte, el deporte y la cultura como eje cohesionador para fomentar la cohesión entre las comunidades de acogida y las personas migrantes. En este sentido, se puede facilitar que las ferias culturales centradas en la gastronomía cuenten con la participación de restaurantes y negocios dirigidos por migrantes, crear oportunidades para el liderazgo de las personas migrantes en el ámbito deportivo, por ejemplo, mediante programas de certificación para entrenadores/as, o dar a conocer a artistas o producciones audiovisuales de la población migrante en ferias de arte o eventos locales.

Colaborar con organizaciones comunitarias y especialistas en la elaboración de programas de capacitación para las autoridades municipales sobre la lucha contra la discriminación y la prestación de servicios culturalmente sensibles. Así se podría reforzar la formulación e implementación de las políticas públicas, así como la capacidad de comunicación, al tiempo que se incorporan enfoques interseccionales que promuevan estrategias inclusivas y generales de integración de migrantes.

Aprovechar las plataformas físicas y digitales (redes sociales, inteligencia artificial y demás tecnologías) para crear, reforzar y diversificar los canales de comunicación dirigidos a la población migrante, garantizando que la información sobre las vías de migración, el empleo y la integración esté disponible en canales e idiomas accesibles.

Asegurar que instituciones relevantes elaboren protocolos de confidencialidad y protección de datos para salvaguardar la información personal de las personas migrantes en el ofrecimiento de servicios. Esto incluye la formulación de políticas sobre cómo utilizar los datos y quién puede hacerlo, comunicación a la población migrante sobre el uso de los datos, así como la definición de buenas prácticas para protegerlos. Asimismo, es necesario implementar herramientas que detecten proactivamente vulnerabilidades e intrusiones, así como herramientas de mitigación de riesgos integradas en la propia estructura de estos sistemas. Estas políticas deben basarse en principios de consentimiento informado, confidencialidad, seguridad y anonimización, con el fin de proteger la privacidad de las personas migrantes y evitar usos discriminatorios, sancionatorios o contrarios a la protección de datos. En lugares específicos que ofrecen servicios a población migrante, como los centros multipropósito, los datos de las personas migrantes deben anonimizarse, con el fin de proteger la privacidad, pero sin impedir que contribuyan a mejorar los servicios y orientar la adopción de decisiones basadas en evidencias.



4 Canalizar recursos y financiación hacia las ciudades para ampliar los servicios inclusivos y aprovechar los beneficios económicos de la migración

Para que las políticas de inclusión de migrantes generen beneficios tanto para las comunidades de acogida como para las personas migrantes, es necesario contar con recursos predecibles y sostenibles. Sin embargo, los gobiernos municipales se enfrentan a obstáculos de recursos y financiación que limitan su capacidad fiscal para asegurar una inclusión social efectiva a largo plazo. Estos obstáculos existen en todos los niveles de la administración y con los aliados financieros. Los gobiernos municipales disponen de pocas fuentes de ingresos propios y, a menudo, carecen de la capacidad necesaria para elaborar proyectos de inclusión social o de gestión de la migración financieramente atractivos para la inversión. A nivel nacional, los gobiernos suelen acotar la capacidad de las ciudades para solicitar préstamos o colaborar directamente con organizaciones filantrópicas internacionales. A nivel internacional, la mayoría de los mecanismos de inversión financiera, o inclusive los propios marcos normativos nacionales exigen garantías soberanas de los estados o una alta solvencia crediticia, algo que no suelen tener las ciudades, especialmente las de países de renta baja. Por otra parte, los socios del sector privado y del ámbito

filantrópico rara vez consideran a los gobiernos locales como receptores viables de financiación directa.

Ciudades y aliados en las Américas han probado soluciones que van más allá de los mecanismos financieros excesivamente administrativos o fragmentados, en favor de la inclusión de las personas migrantes, pero aún queda mucho por hacer. A medida que la región reconstruye el sistema de financiación humanitaria y para el desarrollo, se necesita un cambio fundamental en la forma en que colaboran y operan los gobiernos, los donantes, las organizaciones de la sociedad civil y las instituciones internacionales.

Para canalizar recursos y financiación hacia las ciudades y aprovechar los beneficios económicos compartidos de la migración, los gobiernos nacionales, y municipales, las empresas, los donantes, el sector privado, la academia, las organizaciones internacionales, las lideradas por migrantes y las de la sociedad civil, y demás actores deberían:

4 A Expandir los recursos y la financiación internacionales a los gobiernos locales, mediante una mayor asignación de recursos a las ciudades y la creación de una cartera de proyectos liderados por ciudades listos para recibir inversión

Aumentar la financiación y los recursos internacionales para abordar la inclusión económica de la población migrante y las vías regulares de migración en las Américas, especialmente a nivel local. A medida que las ciudades dan respuesta al aumento y a la evolución de los flujos migratorios, se necesita un mayor apoyo de los donantes a nivel local para potenciar las economías mediante la inclusión de la mano de obra migrante y ampliar las vías de regularización.

Establecer vías de acceso directo a nivel local o mecanismos que permitan a las ciudades acceder a recursos y financiación regionales e internacionales destinados a la migración, los desplazamientos y la inclusión social, tales como el Fondo Fiduciario de Asociados Múltiples para la Migración de las Naciones Unidas, los fondos de la Asociación Internacional de Fomento (AIF) del Banco Mundial, así como las vías de financiación del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y del Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe (CAF).

Posicionar a los gobiernos municipales frente a los bancos multilaterales, filantropías y otras redes de financiación nacionales o internacionales para que puedan presentar carteras de proyectos y promover recursos flexibles que respondan a las necesidades locales. Elaborar y presentar información de mercado sobre iniciativas exitosas de inclusión migratoria impulsadas por las ciudades, con el fin de justificar la inversión en vías de desarrollo urbano que incorporen a la población migrante.

Consultar con las ciudades y las redes de ciudades sobre el establecimiento y la puesta en marcha de mecanismos de financiación internacionales y regionales, por ejemplo, incluyendo a las redes de ciudades en los comités de selección o en las instancias de gobernanza de los fondos para que asesoren en la selección de proyectos relacionados con la migración urbana.

4 B Crear un entorno propicio para las ciudades que les permita acceder a recursos destinados a la migración a nivel nacional

Optimizar los sistemas de transferencias fiscales intergubernamentales para asegurar una mayor flexibilidad de los flujos de financiación de las entidades nacionales a las locales, con el fin de gestionar la migración a nivel local y atender las necesidades emergentes.

Reducir los obstáculos que impiden a las ciudades acceder a la financiación, mediante la flexibilización de las políticas de deuda local, los criterios de solvencia crediticia y las condiciones de financiación excesivamente estrictas, incluidas las evaluaciones del riesgo y de la capacidad de endeudamiento que desincentivan la concesión de préstamos por parte de los bancos de desarrollo, tanto nacionales como multilaterales, a las ciudades para atender las necesidades locales en materia de migración y desplazamiento.

Invertir en proyectos de éxito liderados por ciudades y ampliarlos a escala nacional. Forjar vínculos e intercambios entre ciudades que llevan a cabo proyectos en materia de migración y otras ciudades, con el fin de buscar oportunidades de ampliación y reproducción.

4 C Mejorar la elaboración de presupuestos y la preparación de proyectos para la inclusión local de la población migrante

Proporcionar o financiar asistencia técnica a las ciudades para reforzar sus capacidades operativas y financieras, así como prestarles apoyo en la preparación y ejecución de proyectos centrados en la migración y la prestación de servicios a migrantes. Esto incluye capacitación sobre evaluaciones de vulnerabilidad, gestión financiera (incluidas las prácticas presupuestarias), generación de ingresos y determinación de fuentes de financiación locales y modelos de financiación innovadores que permitan ejecutar con mayor agilidad proyectos de pequeña y mediana envergadura dirigidos a las poblaciones migrantes.

Fortalecer las capacidades financieras de los municipios para generar ingresos propios y construir el caso para una mayor inversión en los programas de inclusión de las ciudades. Para ello, deben desarrollarse sistemas de planificación presupuestaria estratégica que contemplen asignaciones adecuadas y sostenibles para la gestión de la migración a nivel local, el fortalecimiento de la generación de ingresos, la optimización del gasto, y la transparencia de la gestión financiera. Esta labor también implica la cooperación interdepartamental entre los servicios municipales de finanzas y gestión presupuestaria y las unidades encargadas de los programas sociales o de migración.

Apoyar e incentivar a las ciudades para que incorporen la inclusión de las personas migrantes en sus prioridades de proyectos, presupuestos municipales y planes de inversión. Las partidas presupuestarias municipales pueden permitir a las ciudades asignar, gastar y hacer un seguimiento de los gastos específicos de los servicios municipales dirigidos a la población migrante y desplazada de una manera más sistemática y previsible. Los mecanismos para financiar proyectos de infraestructuras urbanas deberían destinar una partida presupuestaria a invertir en los componentes de inclusión de cada proyecto.

4 D Fomentar alianzas público-privadas de gran impacto sobre migración con el objetivo de escalarlas o reproducirlas

Diseñar y pilotear mecanismos de financiación innovadores para movilizar diversas fuentes de financiación y aumentar los flujos de capital destinados a las ciudades. Estos mecanismos pueden incluir bonos municipales y sociales, la creación de entidades de garantía, fondos de estabilización, fondos mancomunados o rotatorios y mecanismos de reducción del riesgo, pagos basados en resultados y canjes de deuda. Algunos de estos modelos combinan la concesión de préstamos o subvenciones no reembolsables con mecanismos vinculados al desempeño. Estas estrategias de financiación tienen como objetivo generar rentabilidad financiera y, al mismo tiempo, lograr una repercusión social y ambiental positiva.

Crear plataformas de financiación sostenibles y escalables, como fondos rotatorios o bancos de desarrollo locales, a fin de atraer recursos internacionales y nacionales destinados a proyectos sobre migración impulsados por las ciudades.

Asegurar la financiación de donantes privados y organizaciones filantrópicas, así como la asignación de subvenciones para iniciativas municipales en materia de migración, mediante la promoción de soluciones locales en las redes filantrópicas regionales.

Ejemplos de acciones impulsadas por ciudades que gestionan la migración con dignidad

Las ciudades están a la vanguardia de la respuesta a la migración. En las Américas, han abordado las nuevas y complejas dinámicas migratorias, promoviendo soluciones innovadoras y pragmáticas, fortaleciendo las alianzas e influyendo en la formulación de políticas. Desde centros de atención integral que reúnen servicios e información bajo un mismo techo, hasta sistemas pioneros de credenciales digitales que amplían el acceso al empleo, pasando por programas de desarrollo de la fuerza laboral y alianzas con empleadores, las ciudades están creando nuevos modelos de inclusión económica y vías de migración.



La creación de una ciudad inclusiva para toda la población

Con más de 600,000 migrantes, Bogotá es una de las principales ciudades de acogida de población migrante en América Latina y un ejemplo de que las ciudades pueden liderar respuestas proactivas cuando sus políticas parten de la realidad local. Un elemento central de este enfoque es la estrategia “CADEs con Vocación,” que transforma la red de Centros de Atención Distrital Especializados (CADE) de la ciudad en un modelo de ventanilla única a través de centros multiservicio, presenciales y digitales, para orientar y facilitar el acceso de personas migrantes, refugiadas, retornadas y comunidades de acogida a los servicios públicos. En coordinación con entidades nacionales como Migración Colombia y Colombia Nos Une, los CADE también apoyan procesos de información, regularización y retorno, especialmente en zonas subatendidas. Estas infraestructuras están estrechamente vinculadas al Registro Social de Bogotá, un sistema de datos interoperable que incluye tanto a las comunidades de acogida como a las personas migrantes.

En paralelo, Bogotá impulsa la inclusión económica de las personas migrantes mediante la iniciativa Reconocimiento de Oportunidades, que fortalece alianzas con empleadores y centros de formación e incorpora credenciales digitales verificables para acreditar competencias, experiencia y formación. Con ello, busca reducir las barreras de acceso al empleo formal y promover la movilidad laboral.

Esta estrategia se basa en experiencias previas de coordinación territorial, como el programa de movilidad laboral temporal entre Cúcuta y Bogotá (2017-2022), que facilitó la inserción de personas migrantes y retornadas venezolanas en el sector floricultor. La experiencia demostró que la cooperación entre ciudades puede responder a las necesidades del mercado laboral, ampliar las oportunidades de empleo y aliviar la presión sobre los territorios de primera acogida.



Bogotá Super CADE. Crédito: MMC



Ciudad de México Centro Multiservicio. Crédito: Gobierno de la Ciudad de México

Un sistema multiservicios para la movilidad humana

La Ciudad de México se ha convertido en uno de los centros de acogida y tránsito más importantes del continente americano. Actualmente, la capital impulsa una red integrada de servicios y programas que articula la identificación de necesidades específicas, la orientación, canalización y prestación de servicios. Este sistema unificado busca garantizar la atención digna, segura y de calidad para personas migrantes y refugiadas, al mismo tiempo que fortalece la cohesión y el bienestar de las comunidades de acogida. Con ello, la ciudad reafirma su compromiso con los principios de hospitalidad, inclusión y protección integral, en concordancia con los estándares nacionales e internacionales de derechos humanos.

El núcleo de este enfoque lo constituye el Sistema Multiservicios para la Movilidad Humana, un modelo pionero de ventanilla única que mejora la infraestructura para gestionar la migración. El sistema coordina el acceso a la asistencia jurídica, brinda orientación y acompañamiento para la tramitación de documentos, acceso a la salud, la educación y el apoyo psicosocial.

Estas iniciativas se complementan con la certificación de competencias, la capacitación profesional, el apoyo al emprendimiento y la vinculación laboral, lo que crea vías más claras hacia el empleo formal y la integración.

Un elemento central de este esfuerzo es el Padrón de Huéspedes, que, sin importar la condición migratoria de las personas en contexto de movilidad, permite elaborar un registro administrativo que sistematiza la información de quienes residen o transitan por la Ciudad de México. Además, este proporciona una identificación personal que facilita el acceso a servicios y programas sociales. Al simplificar procedimientos, reducir la fragmentación institucional y fortalecer los sistemas de datos para la gestión de casos, la Ciudad de México está construyendo un modelo de gestión migratoria más eficiente, transparente e inclusivo. Al mismo tiempo, genera información estratégica que sirve de base para la formulación de políticas públicas orientadas a la protección integral y la inclusión de las personas migrantes y refugiadas.



Participantes del "Ecosistema Digital de Empleo Responsable" de Cali recibiendo capacitación. Crédito: Gobierno de la Ciudad de Cali

Cali

Identificación digital y vinculación laboral para migrantes

Cali acoge a alrededor de 132.000 personas refugiadas y migrantes provenientes de Venezuela. La ciudad se enfrenta a varios obstáculos que dificultan el fomento de la inclusión económica de sus comunidades desplazadas, como el alto nivel de economía informal, la escasa acreditación de competencias y la fragmentación institucional. Muchas personas refugiadas y migrantes carecen de certificaciones válidas que acrediten sus competencias, experiencia y formación académica.

A través de su proyecto Ecosistema Digital de Empleo Responsable, Cali está desarrollando un nuevo modelo de infraestructura digital pública que conecta a personas migrantes, refugiadas, retornadas y comunidades de acogida con puestos de trabajo, capacitación, iniciativas empresariales y servicios sociales.

El sistema digital de empleo verifica las credenciales y conecta de manera directa a las personas con

potenciales empresas empleadoras, lo que reduce los obstáculos para acceder al empleo formal y fomenta el desarrollo de la fuerza laboral. Basado en tecnología de código abierto, el sistema incorpora una billetera de identidad digital que permite a cada persona verificar su identidad de forma segura y almacenar credenciales relacionadas con su formación académica, su experiencia laboral y su situación migratoria. Las credenciales digitales inmutables las expiden instituciones de capacitación profesional, como el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), universidades, organismos públicos y empresas privadas, y las personas empleadoras pueden verificarlas en tiempo real. Al integrar estas credenciales en plataformas y sistemas públicos de empleo como SiEmplea, se vincula a las personas participantes con oportunidades en función de sus competencias y trayectoria verificadas. Con esta iniciativa, Cali está creando un modelo innovador de inclusión económica, listo para extenderse por toda Colombia o reproducirse en otros países.

Denver

Del flujo migrante a las oportunidades laborales

La ciudad de Denver lideró la respuesta al flujo de migrantes y solicitantes de asilo que llegaron a las ciudades de EE. UU. en 2024 mediante el lanzamiento del Programa de Solicitantes de Asilo de Denver, como una respuesta estructurada al aumento de las llegadas, pasando de un alojamiento de emergencia a corto plazo a un modelo enfocado en la estabilidad, la integración laboral y la contribución económica a largo plazo. El programa brindó hasta seis meses de apoyo integral, que incluía ayuda para el alquiler de vivienda, asistencia alimentaria, clínicas y apoyo legal, y capacitación laboral, diseñada para ayudar a los migrantes a incorporarse al mercado laboral tan pronto como reunieran los requisitos para obtener una autorización de trabajo.

Una parte fundamental del programa fue el programa piloto «WorkReady», una alianza público-privada para generar oportunidades de empleo y conectar el talento con la demanda de los empleadores. Denver preparó a los participantes para el empleo ofreciéndoles certificaciones, capacitación en inglés y programas de preparación laboral adaptados a los

sectores que enfrentaban escasez de mano de obra. El modelo combinó la enseñanza en el aula con tutorías y pasantías en colaboración con empleadores del sector privado, creando una vía directa hacia el empleo. Es importante destacar que aprovechó el período de espera para obtener la autorización federal de trabajo para desarrollar habilidades y obtener credenciales, lo que garantizó que los participantes ingresaran rápidamente al mercado laboral una vez que reunieran los requisitos, alineando así la inclusión de los migrantes con las prioridades económicas de la ciudad. Denver también fortaleció la coordinación entre ciudades a través de iniciativas como el Centro de Información de Denver en El Paso, desarrollado junto con las autoridades locales para brindar a los migrantes informaciones clara sobre los servicios y oportunidades antes de su reubicación. Estos ejemplos de Denver demuestran el liderazgo de la ciudad a la hora de responder a los residentes recién llegados y de garantizar la coordinación y los recursos para la recepción e integración local de los migrantes, junto con socios del sector privado y organizaciones sin fines de lucro.



Alcalde de Denver Mike Johnston. Crédito: Erin Powell

La Casa de la Movilidad Humana

Como principal destino de personas migrantes, refugiadas y desplazadas internas de Ecuador, Quito se enfrenta a presiones cada vez mayores en materia de acogida e integración. A raíz de ello, la ciudad está ampliando su modelo de la Casa de la Movilidad Humana sin Fronteras ya existente a otras zonas de la ciudad, mediante el despliegue de una unidad móvil con equipos itinerantes que prestan servicios especializados de asesoramiento jurídico, servicios de salud mental, gestión de casos y orientación para la generación de medios de vida en las comunidades que se enfrentan a mayores dificultades. Este modelo, con un enfoque en la inclusión económica, ofrece certificación de competencias mediante colaboraciones con entidades empleadoras comprometidas con la inclusión y la creación de plazas de empleo. Esta iniciativa de prestación integral de servicios, dirigida a personas migrantes y vulnerables de la comunidad de acogida, fomenta la cohesión social y la no discriminación y lleva el modelo de ventanilla única a

zonas alejadas para facilitar la acogida e integración en toda la ciudad de Quito.

Quito también trabaja para mejorar los datos sobre migración y recopilar información que permita contrarrestar la desinformación y fundamentar la formulación de políticas. Mediante el fortalecimiento del Observatorio Social de la Movilidad Humana, la ciudad está creando una plataforma centralizada para recopilar, analizar y difundir datos locales sobre las tendencias migratorias y el acceso a los servicios. Este enfoque basado en evidencia permite mejorar la planificación y la asignación de recursos, al tiempo que funciona como centro de coordinación para las instituciones públicas, la sociedad civil, los actores del sector privado y las organizaciones internacionales. Al dar mayor visibilidad a los temas migratorios y facilitar su comprensión, Quito combate la desinformación, lo cual es fundamental para reducir la discriminación y fomentar la cohesión social.



La Casa de la Movilidad Humana sin Fronteras en Quito. Crédito: Manuela Nivia



Santiago, Chile. Crédito: Rainer Lesniewski/Stock

Fomento de la integración mediante la regularización y la cohesión social

La Región Metropolitana de Santiago, que concentra cerca del 58 % de la población migrante del país —la mayor proporción a nivel nacional—, ha situado la cohesión social en el centro de su estrategia migratoria. En 2024, el Gobierno Regional Metropolitano puso en marcha el programa Convivencia Intercultural Migratoria, una iniciativa dirigida a más de 120,000 personas que busca transformar la percepción pública de la migración y fortalecer la convivencia entre comunidades. A través de actividades como el programa audiovisual Territorio Migrante, se dieron a conocer las historias de vida, los aportes y las iniciativas emprendedoras de personas migrantes, con el objetivo de fomentar el entendimiento intercultural, reducir la discriminación y el racismo, y mejorar la percepción de seguridad. Este enfoque trasciende la sola prestación de servicios: aborda las dinámicas sociales que inciden en los resultados de la integración, contribuyendo a generar confianza entre las comunidades y las instituciones.

Junto con ello, uno de los pilares centrales de esta estrategia ha sido facilitar el acceso a la tramitación de documentos, para que las personas migrantes puedan vivir de forma segura y con plenos derechos en la región. En 2024, el Gobierno Regional Metropolitano se asoció con el Servicio Nacional de Migraciones, financiando un equipo de analistas especializados para reforzar la tramitación de solicitudes de residencia. Este refuerzo permitió que dicho equipo asumiera más de la mitad del total de análisis de residencias tramitadas fuera de Chile, concentrándose principalmente en solicitudes bajo el Acuerdo de Reciprocidad Mercosur. El impacto de esta mayor capacidad se tradujo en un aumento de 218 % en los permisos otorgados entre enero y febrero de 2025, y en una reducción de 47 % en los tiempos de respuesta del servicio. Así, se amplió considerablemente el acceso de las personas migrantes a la regularización, lo que a su vez les permitió acceder al empleo formal, a los sistemas de protección social y a una mayor participación económica.



► Lanzamiento de CreActivas; Crédito: Municipio de Manta

Manta

Manta inclusiva para mujeres emprendedoras

La ciudad de Manta acoge a personas colombianas desplazadas por el conflicto armado, a migrantes que han sufrido fenómenos climáticos como El Niño y, más recientemente, a personas refugiadas de Venezuela. Una gran parte de la población migrante y refugiada cuenta con las competencias técnicas, culturales y empresariales necesarias para revitalizar la economía local, pero tiene dificultades para conseguir un empleo digno y sostenible debido a la falta de acceso a la tramitación de documentos, las dificultades para obtener financiación y acceder a los mercados, y el limitado reconocimiento de sus credenciales.

Manta está demostrando que la financiación directa de los programas de inclusión puede impulsar los beneficios económicos de la migración tanto para las comunidades de acogida como para las personas migrantes. La ciudad está apoyando a las mujeres migrantes y desplazadas que trabajan en los sectores alimentario y textil a organizarse en asociaciones empresariales, lo que les permitirá acceder a ingresos más elevados de hasta un 30% adicionales, y a protecciones legales, así como a capacitación empresarial, capital inicial y mercados locales y digitales. Partiendo de esa base, el proyecto presenta un modelo de financiación innovador que se concibió para asegurar la sostenibilidad y la escalabilidad:

cada asociación empresarial genera sus propios ingresos, mediante un mecanismo de fondo rotatorio por el cual el 15 % de cada venta se invierte automáticamente en la reposición de insumos y el 5 % se destina a un fondo de reserva colectivo. Este fondo de reserva funciona como un mecanismo interno de microfinanciación, que concede pequeños préstamos a nuevas integrantes, apoya la expansión de los negocios o financia la innovación de productos, reduciendo así la dependencia del crédito externo.

La infraestructura social de la Casa de la Mujer desempeña un papel fundamental como centro comunitario seguro que refuerza esta labor promoviendo la participación, la educación y la prevención de la violencia de género, al tiempo que ofrece un espacio de cotrabajo para desarrollar competencias empresariales, servicios de protección con apoyo psicosocial y jurídico, y programas de generación de medios de subsistencia que conectan a las mujeres con el mercado laboral. En un contexto de contracción económica, este enfoque posiciona a las mujeres migrantes y desplazadas como impulsoras clave de la creación de empleo, la diversificación económica y la cohesión social, además de demostrar que las ciudades pueden innovar en materia de financiación para convertir la migración en un motor sostenible de crecimiento económico inclusivo.

San Luis

Estrategia de acogida para atraer a nuevos residentes y revitalizar la ciudad

San Luis tiene una larga historia de acogida a las personas extranjeras recién llegadas: desde su papel como puerta de entrada para la expansión de personas hacia el oeste en el siglo XIX en Estados Unidos hasta la acogida de miles de refugiados bosnios en la década de 1990. Hoy en día, mientras la ciudad y el área metropolitana se enfrentan a la pérdida de población y a los desafíos socioeconómicos relacionados, la prioridad estratégica de la ciudad se ha convertido en atraer y retener a nuevos residentes para fomentar un crecimiento inclusivo.

Los esfuerzos de integración de inmigrantes de la ciudad de San Luis están liderados por la Oficina de Nuevos Estadounidenses (ONA). Establecida en 2023, la ONA centraliza y optimiza los servicios y recursos para las comunidades de inmigrantes y refugiados de la ciudad. Para facilitar un acceso equitativo y multilingüe a los programas municipales, la ONA colabora estrechamente con organizaciones locales clave, entre ellas el Instituto Internacional de San Luis, el Proyecto Mosaico de San Luis y otros proveedores de servicios directos.

A través de estas alianzas estratégicas, la ciudad ofrece a los residentes nacidos en el extranjero vías accesibles para el desarrollo laboral, la inserción laboral, la

creación de empresas y los servicios públicos esenciales, basadas en un compromiso con la equidad lingüística. Estas iniciativas integrales han logrado posicionar a la región de San Luis como un destino de primer orden para el talento global. Cabe destacar que, en 2023, el área metropolitana de San Luis registró el mayor aumento porcentual en su población nacida en el extranjero entre todas las principales ciudades de Estados Unidos. La inmigración sostenida sigue siendo el principal motor del crecimiento demográfico y la vitalidad económica en el área metropolitana de San Luis.

Aprovechando estos esfuerzos anteriores, la ONA está trabajando activamente para obtener la prestigiosa designación “Certified Welcoming,” un estándar nacional establecido por Welcoming America. Esta acreditación formal reafirma el compromiso estratégico del gobierno municipal de implementar políticas y programas que fomenten la inclusión de los inmigrantes. Estos esfuerzos abarcan sectores críticos, entre ellos la participación ciudadana, el desarrollo económico, la educación, el acceso equitativo, el liderazgo gubernamental y comunitario, y la seguridad pública y demuestran cómo la ciudad de San Luis está aprovechando los beneficios económicos de la migración tanto para las comunidades de inmigrantes como para las comunidades de acogida.



► Bazar comunitario del Instituto Internacional de San Luis. Crédito: Instituto Internacional de San Luis

Un modelo de movilidad laboral impulsado por la ciudad

Como el destino elegido por la mayoría de las personas migrantes que llegan al país, Montevideo concentra más de la mitad de la población nacida en el extranjero, incluyendo un número creciente de personas provenientes de Venezuela, Argentina, República Dominicana y Cuba.

Al mismo tiempo, Uruguay enfrenta un importante proceso de envejecimiento demográfico que dificulta cubrir la demanda de trabajadores en sectores clave como los cuidados, la logística, el turismo, la industria, la tecnología y la salud. Esta realidad representa un desafío para el desarrollo económico, pero también una oportunidad para generar vías de inserción laboral dignas para personas migrantes.

Para responder a este doble desafío, el gobierno departamental impulsa Montevideo sin Fronteras, una iniciativa innovadora que busca conectar a personas migrantes que aún se encuentran fuera del país con oportunidades reales de empleo en sectores donde existe una alta demanda de trabajadores. El proyecto promoverá canales seguros y ordenados de movilidad laboral, articulando el trabajo del gobierno local con empresas, organizaciones especializadas y otros actores públicos.

La iniciativa incluirá la identificación de perfiles laborales requeridos por las empresas, procesos de selección y vinculación entre empleadores y trabajadores, orientación antes del viaje y acompañamiento durante los primeros meses de

integración en la ciudad. El objetivo es facilitar una inserción laboral sostenible y una integración social exitosa, incluyendo acceso a la vivienda, para quienes llegan a Montevideo.

El proyecto también creará un fondo rotatorio que permitirá cubrir los gastos asociados con la vivienda incluyendo los depósitos de garantía y brindará un apoyo para el pago del alquiler durante el periodo inicial. Asimismo, se trabajará junto al sector privado y las cámaras empresariales para promover incentivos que favorezcan la contratación y permanencia de trabajadores migrantes.

Mediante el proyecto, se ampliarán servicios para las personas migrantes y refugiadas residentes en Montevideo, incluyendo las oportunidades de capacitación para el empleo, el acceso a asesoramiento jurídico y los servicios de cuidados. Al mismo tiempo, que se creará una Unidad de Migración y Movilidad Humana que fortalecerá la capacidad institucional de la Intendencia para coordinar las políticas locales de migración, integración e inclusión, dando seguimiento y apoyo a las trayectorias de los migrantes en la ciudad. Más allá de los resultados que genere en Montevideo, la iniciativa aspira a convertirse en una experiencia de referencia para otras ciudades de América Latina, demostrando que los gobiernos locales pueden desempeñar un papel decisivo en la creación de oportunidades de empleo, favoreciendo una migración segura, ordenada y beneficiosa tanto para las personas como para las comunidades que las reciben.



Montevideo, Uruguay. Crédito: Unsplash/Leandro Hernandes

Reconocimientos

Este informe forma parte de la [Coalición de Alcaldes de las Americas sobre Migración](#), un grupo estratégico de alcaldes de las principales ciudades de las Américas que ponen en marcha respuestas innovadoras a la migración dirigidas por las ciudades y rompen el bloqueo político que ha ralentizado las respuestas a escala nacional.

Los principales autores del informe son:

Emerson Collective: Teresa García Castro
Mayors Migration Council: Maggie Powers, Daniella Burgi-Palomino y Estefanía Ramírez

Muchas gracias también a los siguientes colegas de Emerson Collective, CAF y MMC, por su orientación estratégica y revisión: Ana Macouzet, Karina Blanco Ochoa, Manuela Nivia, Elizabeth Arciniegas, Vittoria Zanuso, Samer Saliba y Sharmeen Hossain.

Expertos consultados: La elaboración de este informe se ha visto enriquecida por las ideas y el análisis de los expertos en la materia, quienes fueron entrevistados y consultados para este informe. La inclusión de sus nombres no implica que respalden el informe, sino que es reflejo de nuestro agradecimiento por sus generosas contribuciones: Alianza Americas, Alianza Migrante, Centro para la Colaboración y la Incidencia en las Américas, y Centro de Políticas Migratorias.



“La Ciudad de México tiene la convicción de ser un espacio solidario, hospitalario, intercultural e inclusivo, donde los derechos de las personas migrantes se respetan y se garantizan sin excepción. En un mundo donde proliferan los muros y se criminaliza la movilidad humana, las ciudades están llamadas a ser puentes de solidaridad. Partimos de un principio irrenunciable: migrar es un derecho humano. Ninguna persona, ninguna familia y ningún ser humano es ilegal.”

Clara Brugada, Jefa de Gobierno de Ciudad de México, México



Coalición de
Alcaldes de las
Américas sobre
Migración

